

# La Ciencia y el Sexismo

La agresividad del varón: un mito más <sup>(1)</sup>

Viki Ferrara (\*)

## RESUMEN

*Se discuten y rebaten algunas teorías científicas sobre la agresividad "innata" del sexo masculino sustentadas en la conducta de algunos animales, en medias verdades y prejuicios andro y etnocéntricos. Esta naturalización de la violencia masculina sirve a las ideologías dominantes para sacralizarla, justificarla y legitimarla.*

*Palabras claves:*

*Varones, agresividad, cooperación*

## ABSTRACT

*Some scientific theories about the innate aggressiveness of male gender are discussed and refuted. These theories are based on the behavior of some animals, half trues, and androcentric and ethnocentric prejudices. This naturalization of male violence serves to consecrate, justify and legitimate the dominant ideologies.*

*Key Words:*

*Men, aggressiveness, cooperation.*

(\*) Profesora, Coordinadora del Area de Estudios de la Mujer Universidad de Los Andes Apartado 466, Telefax (58) (74) 444072. Mérida 5101 Venezuela.

## INTRODUCCIÓN

Quiero traer a colación la discusión sobre la agresividad del sexo masculino. No se trata en estas líneas de la agresividad como capacidad humana de superación de las dificultades, sino de la que, como dice el Diccionario, "es un acto contrario al derecho del otro". Quiero hablar de las medias verdades y las falacias de algunas teorías que sustentan la ideología dominante y que pretenden justificar la violencia en todas sus formas y, como parte de esa violencia, nuestra subordinación. Una de esas falsedades o medias verdades es que el varón es agresivo por naturaleza y, por lo tanto, su violencia está justificada. Y, confundiendo agresividad con violencia, quieren hacernos creer que ésta es inevitable. No: *los varones no son criminales natos, violentos se hacen, no nacen* (diría Simone de Beauvoir). Creo que si no leemos u oímos a las que sí leen, escriben y hablan, y no reflexionamos sobre nuestra condición, estaremos indefensas ante la mentira.

SACRALIZACIÓN  
DE LA DOMINACIÓN

Dijeron algunos varones que había dicho Dios: "Sed fecundos y *multiplicaos* (¿hasta el infinito?); *hened la tierra y sometedla*" (*Génesis* 1,28). Y dicen que también dijo Dios a la mujer, como castigo por haber comido del fruto del conocimiento: "Multiplicaré tus dolores y tus preñeces; con dolor darás hijos a luz; te sentirás atraída por tu marido, pero *él te dominará*." (*Gén*: 3,16) Con esas palabras, supuestamente divinas, quedó sacralizada la violación y dominación de las Mujeres, la

explotación de la Maternidad y de la Madre Tierra, y la condena a la ignorancia (para la mujer). Porque es precisamente la sacralización de esa dominación, que ha legitimado al patriarcado, a los regímenes autoritarios, al racismo, al sexismo, a las guerras -santas y no santas-, a la infalibilidad papal y la que está maltratando y destruyendo a la Naturaleza y a las Mujeres como parte de esa Naturaleza. Es evidente también que Dios, a juzgarlo por lo que dicen que dijo, o tiene sexo (masculino) o está parcializado. ¿Y si fuera mujer, como se lo preguntó el papa Luciani?

II. LA CIENCIA: ¿JUSTIFICACION  
DE LA DOMINACION?

No es novedoso decir que la ciencia no es neutral y que, además de raza, clase social y credo, por ejemplo, también tiene sexo (Keller:1987) -el de los científicos- y que siempre o casi siempre ha estado y está al servicio de la ideología dominante. Pero que el sexo sea el "modelo único", (el paradigma: blanco, macho, heterosexual, burgués y, eventualmente, cristiano), y tenga derecho de vida y muerte sobre las demás personas, ¡caramba!, eso no puede seguir.

Algunas ciencias han interpretado y justificado esa "dominación" como "innata", como inscrita en los genes, haciéndonos creer que el varón es agresivo "por naturaleza" y la mujer es pasiva, por la misma razón. Así, destacados científicos, y en especial los etólogos y los sociobiólogos, que estudian el comportamiento de los animales como base para definir la conducta humana sustentándose en la teoría darwiniana de que en la evolución sobreviven, en

feroz competencia, sólo los más fuertes, han querido ver en un presunto comportamiento animal la justificación al comportamiento agresivo de los varones. Para ellos la "agresividad" es el instinto combativo de la bestia y del hombre dirigido contra los miembros de la propia especie". (Sau: 1992) Uno llega hasta a afirmar que las mujeres nunca logran ocupar más del 5% de los cargos políticos de un país, porque les falta el "vínculo" que une a los varones "en función de un objeto de agresión." (Id.) Veamos con qué animal los comparan en esta irónica descripción que nos hace la antropóloga inglesa Elaine Morgan (1972):

*El estudioso del hombre puede encontrar en el babuino (un mono) la más instructiva de las especies. Entre los primates su agresividad sólo cede a la del hombre. Es un prepotente nato, un criminal nato, un candidato a la soga del verdugo. Es sumiso como una gandola, inofensivo como un bulldozer, dulce como una segadora de hierba accionada por un motor. Tiene tendencias predatorias y nada le complace más que matar a los pequeños recién nacidos de la delicada gacela. Está siempre dispuesto a robar cualquier cosa... Su tamaño es dos veces mayor que el de la hembra. Tiene a su disposición una entera manada de hembras sometidas por el terror; es ferozmente celoso cuando ellas están en celo; si una de las hembras se aleja, la castiga severamente y se pelea con cualquier intruso de sexo masculino; si es lo suficientemente fuerte, se embucha con la mejor comida e impone brutalmente su voluntad a los machos más débiles. Exige una obediencia inmediata e incondicional y cuando un peligro lo amenaza, avoca sus tropas, enfrenta el enemigo y se bate*

*como un héroe, hombro a hombro con sus leales camaradas.*

### III. COMO SE FABRICA UN GUERRERO

Cualquiera puede observar cómo la gran mayoría de los varones no se parece a los supuestamente agresivos babuinos... Si así fuera, para enviar los jóvenes al frente no sería necesario lavarles previamente el cerebro con discursos y canciones inflamadas de patriotismo, cargadas de retórica y calumnias, para insuflarles odio contra el enemigo. No sería necesario un servicio militar tan prolongado, no serían necesarios todos esos textos escolares que sólo exaltan a los guerreros; no serían necesarias las marchas y las bandas, los desfiles impresionantes, las estatuas de héroes guerreros en las calles, en las plazas... Para enviar los jóvenes a la muerte, *dulce et decori est pro patria mori*, no serían necesarias las fanfarrias y el atractivo de los brillantes uniformes y las resplandecientes medallas y esas miradas duras, esos pechos henchidos de vanidad y soberbia en las tribunas o a caballo durante los costosos desfiles. No, no sería necesario el espejismo de jugosas recompensas materiales y celestiales.

Y aún con esa preparación, se necesita detrás de los reclutados, un oficial listo para ejecutarlos si los agarra el miedo cuando están en el frente o les queda todavía algo de raciocinio para rehusarse a disparar. O, hacer como los "aliados" contra Irak, que, además, enviaron un batallón de siquiátras para parapetar a los más sensibles. Escribe Victoria Sau:

*"Decir que la agresividad del hombre es instintiva e innata equivale a*

*decir que la guerra es inevitable, y si esto es así hay que hacer su apología, como se hace de todo aquello que pertenece a la naturaleza de los varones. Lo inevitable -como comer, como defecar- hay que institucionalizarlo, culturizarlo. La guerra ha de hacerse, pues, de forma ordenada, refinada e inteligente. Se le añaden además méritos individuales a quienes la actúan para que los guerreros compitan entre sí y ver quién tiene más agallas, más osadía, más agresividad, no fuera a ser que sin ese incentivo se preguntaran que hacían allí en la podrida trinchera y por cuenta de quién se estaban matando y mutilando unos a otros."*

Pero, si la agresividad, entendida como una pulsión ingobernable, una fuerza destructora, asesina, opresora y explotadora del débil fuera realmente una condición de la naturaleza humana de los varones, si estuviera en sus genes, todos la tendrían al igual que, por ejemplo, todos los seres humanos tienen el impulso sexual. Sabemos que la *testosterona*, hormona que rige la agresividad, se encuentra en mayor cantidad en la sangre de los varones que en la de las mujeres. Pero, también sabemos que el nivel de esa hormona cambia según las condiciones de vida: más estrés, más hormonas. Para Lewontin, Rose y Kamin (1987) en su *No está en los genes*:

*Lo social y lo biológico no son ni antitéticos ni alternativos, sino complementarios. Todas las causas del comportamiento de los organismos son, en el sentido temporal al que deberíamos limitar el término causa, simultáneamente sociales y biológicas, y todas ellas pueden ser analizadas a muchos niveles. Todos los fenómenos humanos son simultáneamente sociales y biológicos,*

*del mismo modo que son al mismo tiempo físicos y químicos. Las descripciones holísticas y reduccionistas de los fenómenos no son "causas" de estos fenómenos, sino simples "descripciones" de los mismos a niveles específicos, en lenguajes científicos también específicos.*

#### IV. LA COOPERACION COMO FUNDAMENTO DE LA SUPERVIVENCIA

Contra las teorías o interpretaciones de la naturaleza animal para justificar la presunta agresividad de los varones, se han levantado varias voces del mundo científico y cultural, pero con menor éxito, que las anteriores. Estas nuevas voces sostienen la *teoría de la cooperación* en contra de la agresión masculina en pro de la supervivencia de las especies. Contrargumentan que:

1º) Los organismos luchan para transmitir sus genes para tener más descendientes. Pero, hay muchas formas de lograrlo: ser fuerte es una de ellas, aunque de nada les sirvió a los dinosaurios. *Ser cooperativo, altruista, simbiótico* son otras. Tal es el caso, por ejemplo, del animal que vive de retirar parásitos de otro: ambos se benefician. O del coral que no puede vivir sin la presencia de algas: las algas le proporcionan oxígeno al coral y éste le da protección en su arrecife. Esta simbiosis significa cooperación para la supervivencia. Porque la supervivencia no es sólo una batalla por los recursos en la que la fuerza física puede dar unas ventajas inmediatas; sino que es también un *sistema de equilibrios*, depende de la adaptación a todo el sistema en un intrincado flujo de relaciones cambiantes, pero

balanceadas, que se desarrollan a lo largo de grandes lapsos (Suzuki).

2°) La comparación hombres-animales es a-científica, como lo sería el estudio de los animales bajo premisas humanas. Si observamos a la sociedad animal con los prejuicios sociales del s. XIX (Engels *dixit*), o con nuestros ojos -del siglo XX- acostumbrados a ver cómo las mejores "hembras" y la mejor propiedad (equivalente a territorio), el rango, etc., en nuestra sociedad son privilegios de los más agresivos, esto es lo que encontraremos. Esa es la visión andro y etnocéntrica. Pero, el arrefice, en cambio, se puede ver como un magnífico coto de caza o como un extraordinario refugio para millones de organismos vivientes. Si el etólogo, por ejemplo, busca agresividad, territorialidad, jerarquía y rango entre los mandriles o los babuinos, eso será lo que va a encontrar (Suzuki)

Es muy ilustrativo a este propósito el vídeo *Un planeta para conquistar* (*A Planete for the Taking*) de la serie televisiva *Dimensión* (auspiciado por Maraven), y comentado por David Suzuki. En el capítulo dedicado a la naturaleza humana, destacan, entre otras, las observaciones de una sociedad de mandriles (monos), tomadas en dos diferentes momentos y presentados en dos sucesivas secuencias. En la primera, vemos a una hembra despiojando a un macho:

*El sexismo es natural. Los machos compiten por las hembras y por las otras recompensas del rango (que los despiojen, por ejemplo). Es la conclusión a que llegamos después de proyectar sobre la sociedad de los mandriles la imagen de la nuestra. De estas imágenes familiares se han extraído muchas*

*creencias científicas tradicionales como, por ejemplo, que "la dominación es natural".*

En la segunda secuencia **se invierten los roles**: ahora es el macho el que despioja a la hembra. En esas prácticas de limpieza mutua, en lugar de dominación y sumisión, empezamos a ver relaciones de unión y amistad, de cooperación, afirma Suzuki. Y si observamos cómo una hembra está sentada con un pequeño entre las patas y como los miembros del grupo uno a uno, en fila india, se le van acercando y pasan una mano por la cabeza al pequeño mandril, *pudiéramos ver como núcleo de esta sociedad a la madre y su hijo, y a los adultos no como hostiles sino como conociendo y reconociendo al nuevo miembro del grupo*. La escena es realmente bucólica, como apunta el comentarista. En ella no vemos sino a un grupo pacífico, a una sociedad pacífica. ¿Pacíficos los mandriles? Pues sí. En otra secuencia vemos a un macho grande que siempre está rodeado de jóvenes que buscan su compañía... Y vemos también a dos jóvenes mandriles peleando... Un momento: ¿peleando o jugando? Depende del bagaje cultural y científico del que está mirando: efectivamente, termina el juego y los dos salen indemnes. "Olvidémonos de ver agresiones -continúa Suzuki- y concretémonos a ver qué pasa". *Nopasa nada*.

Y concluye diciendo:

*Nuestra visión del mundo, incluyendo nuestra visión científica, está gobernada por convenciones que comprenden las creencias de la sociedad en que vivimos. Si la sociedad dice que la tierra es plana, se necesita a alguien valiente para decir que no lo es. Si la sociedad*

*dice que la territorialidad existe en la naturaleza, se necesita de un biólogo extravagante para decir que no es así. La ciencia de cualquier época, incluyendo la nuestra, es una expresión del sistema de creencias sociales que resultan prevalecientes en esa época.*

En apoyo a las constataciones de Suzuki están los estudios sobre macacos de Bernard Thierry, Odile Petit y Cristina Desportes, del Laboratorio de Psicofisiología de la Universidad Louis Pasteur de Estrasburgo: entre los monos más agresivos, más violentos, los malos de la película, y los más observados por nuestros científicos, además de los babuinos, están los Macacos Rhesus. Pero, las investigaciones de Estrasburgo (Thierry: 1995) sobre unos macacos que han evolucionado aisladamente, sin contacto con otros miembros de la especie desde unos cientos de miles de años en la isla de Tonkéan (un paraíso terrenal en las Islas Célebes, Indonesia), revelan que tienen conductas muy parecidas a la de los chimpancés (*vide infra*). Son amables y amigables entre ellos, sonríen y "han desarrollado un lenguaje sofisticado, una organización social "suave" y casi democrática, en suma: una civilización". Los monos y las monas más viejas y con mayor autoridad, arbitran con dulzura (caricias, mímica portadora de sentido) la paz entre dos contendores (cuando la pelea amenaza con pasar a mayores). Así, estos terminan reconciliándose con un beso y despiojándose mutuamente (dos veces sobre tres). Esos estudios, auspiciados por el CNRS (*Centre National de la Recherche Scientifique*), llevarían a demostrar lo erróneo de la tesis del determinismo genético aún en los

monos supuestamente más agresivos y pertenecientes a clanes jerárquicos muy estrictos como los macacos estudiados hasta ahora y que han servido de base a esa tesis. Además, se ha observado cómo una mamá macaca conserva con ella el cadáver de un hijo muerto por accidente, por lo menos durante una semana. Recordemos que, al contrario de los humanos, los animales se desentienden por completos de sus muertos. Desportes se pregunta si este comportamiento, esta especie de rito mortuario, pudiera revelar un embrión de conciencia\*, ya que el culto a los difuntos está considerado, en los humanos, como la primera manifestación de la conciencia. La explicación que da Thierry para esa conducta pacificadora en forma durable y masiva es "que el terreno era favorable. Para eso se necesitaba una sociedad estable y tranquila", sin necesidades existenciales angustiantes pues Tonkéan tiene un clima confortable y comida en abundancia y, sobre todo, era indispensable también, una sociedad "exenta de cualquier rigidez jerárquica a fin de permitir la innovación social".

...3°) Pero, aún en el supuesto *negado de que pueda haber una conducta animal que justifique la conducta de algunos varones*, ¿por qué escoger a los mandriles (macacos y babuinos) que ni siquiera son antropoides sino simplemente monos? ¿Por qué no estudiar al gorila o al chimpancé que están más "cerca" del ser humano? Según estudios realizados en la Universidad de Yale, sólo el ADN de los chimpancés es absolutamente idéntico al de los seres humanos.

Esto no significa que seres humanos y chimpancés seamos iguales, sino que tenemos la misma estructura genética que reacciona a determinados estímulos y se desarrolla de la misma manera. No parece que tengamos nada en común con los demás monos. ¿Entonces, repito, ¿por qué estudiar los otros monos? La respuesta nos la da Elaine Morgan:

a) *Los mandriles y los babuinos son muy numerosos y fáciles de observar porque viven casi siempre en el suelo.*

b) *El estudio de chimpancés y gorilas, que sí se ha hecho, no ha sido tomado en cuenta porque "no explica nada" de lo que los estudiosos quieren explicar: la agresividad, por ejemplo.*

## V. EL PARAÍSO PERDIDO

El gorila, efectivamente, "es una criatura dulce, inofensiva, sumisa y en el que un mínimo de tiranía da el máximo de resultados y es un vegetariano de dulces modales que no se mete con nadie"... Por si les queda alguna duda, ¿recuerdan la obra (o la película) *Gorilas en la niebla*, en que Dian Fossey narra su aventura científica en una pacífica y amigable comunidad de gorilas? Pero, ¿no son, en cambio y de acuerdo al prejuicio, los malos de la serie *El planeta de los simios*? ¿Y no llamamos "gorilas" a los crueles dictadores militares?

A todas esas, ¿cómo se comporta nuestro "primo" el chimpancé?

*El amable chimpancé parece fundar su propia sociedad exclusivamente sobre un carácter de naturaleza bondadosa. Existe un orden de dominio, pero sin severidad. Cuando un grupo*

*de chimpancés se encuentra con otro en la floresta, se produce una enorme excitación pero sin ningún antagonismo, y todos pueden terminar llenándose el estómago sobre los mismos árboles. El chimpancé ha demostrado, creo, que se puede contar sobre alguna medida de amistad innata en las capacidades potenciales del primate... El chimpancé es el único primate [además de los macacos de Tonkán] que haya logrado realizar esa existencia arcaica de inocencia original que nosotros creíamos había sido el paraíso abandonado, de alguna manera, por el hombre (Morgan).*

## VI. NUESTRO VARON COTIDIANO: ¿QUE HACER?

Pero, en la vida diaria ¿el varón adulto es más agresivo que la mujer o, efectivamente, **las diferencias entre individuos del mismo sexo son mayores que entre individuos de distinto sexo?** (Margaret Mead dixit) Sí, también las mujeres somos agresivas (Mitscherlich: 1992), pero cuatro o cinco milenios de sumisión, castigos, torturas, asesinatos (que arreciaron sobre todo durante los siglos de la Inquisición), nos han hecho menos agresivas. Sería quizás mejor decir que aprendimos a disfrazar nuestra agresividad.

Hay muchas clases y tipos de violencia que nos toca **por el sólo hecho de ser mujeres**: un verdadero **femicidio**. Tanto así, que en la Segunda Conferencia Mundial de los Derechos Humanos en Viena, en septiembre de 1993, nuestras innumerables denuncias -"los crímenes sistemáticos contra las mujeres son crímenes contra la humanidad"- tuvieron como resultado el reconocimiento de los derechos de las muje-

res como Derechos Humanos (mejor dicho, de las humanas) (CLADEM: 1993). Grosso modo podemos hablar de:

1) *la violencia institucionalizada* como la que favorecen ciertas leyes, tradiciones, costumbres y religiones que legitiman la discriminación, la explotación y la subordinación. Resultado: carencia de autoestima, mayor tasa de analfabetismo que entre los varones, feminización de la pobreza, exclusión casi total del poder político, doble jornada, prostitución, violación, altas tasas de morbi-mortalidad materna, aborto clandestino, matrimonio y maternidad forzada, mutilaciones genitales físicas y síquicas, aborto de fetos femeninos, medicalización de nuestro cuerpo, heterosexualidad forzada... Además una altísima tasa de morbi-mortalidad por embarazo y parto a riesgo y aborto clandestino: un millón al año. \*\* Sí, un millón, -estimación mexicana de 1992- y no medio millón, cifra conservadora de la OMS -Organización Mundial de la Salud- cifra de 1985, que se continúa citando mientras han pasado diez años de grave deterioro para nuestra salud. El hecho de pertenecer a una raza o a una etnia que no pertenecen al modelo, dobla o triplica los efectos de la discriminación. Si además somos viejas...

2) *la violencia doméstica (y cotidiana)* En el "hogar, amargo hogar", en los que aún la casi totalidad del trabajo recae sólo sobre nosotras, todos los días abandonan, insultan, violan, golpean, prostituyen, mutilan a millones de mujeres (y de niñas) Se les prende fuego o se asesina a miles de ellas. Dos de cada

tres mujeres (estadística mundial) han sido golpeadas alguna vez por el padre, el hermano o el compañero (¡No permanezcan en su casa los domingos: es el día más peligroso!). En fin, es tal el ensañamiento contra las mujeres que puede hablarse realmente de *Una guerra contra las mujeres* (French: 1993) (Y una se pregunta "¿A qué se debe tanto desprecio, tanto odio?. No tengo respuesta).

No hay reunión de expertos de toda clase que no concuerde en que todos o casi todos los problemas sociales se solucionarían con una adecuada educación. Es cierto. Porque *la violencia se enseña, se inculca desde el nacimiento. La violencia, es decir, la ley del más fuerte, se aprende en los diferentes grupos familiares, en la escuela, en los libros de textos escolares o religiosos, en la calle, viendo televisión...* Hemos visto más arriba cómo puede transformarse a un joven normal en asesino para enviarlo al frente de batalla.

Pero, ahora es tiempo de sacar a flote nuestra agresividad y nuestra cólera para no ser cómplices de tanta violencia y para que ésta no quede impune, comenzando por nuestro entorno familiar. Sí, también nosotras maltramos a nuestros hijos: pero, en Francia, -por ejemplo,- en 1994, contra cinco millones de mujeres maltratadas había 350.000 niños en las mismas tristes condiciones.

También tenemos que exigir que la escuela continúe la tarea del hogar, como se está haciendo, hace años ya, en varios países de la Comunidad Europea. Al igual que lo está estructurando la Unesco en algunos



países latinoamericanos y como lo mandan en Venezuela dos leyes específicas, una de 1982 y la otra de 1993 (Venezuela; Banchs:1995).

En fin, aprendamos a pensar, a leer, a hablar, a denunciar, a exigir. Aprendamos a decir ¡No! y ¡Basta!, para no seguir siendo semivíctimas-semicomplícidos (Beauvoir *dixit*). Y para que los culpables no queden impunes.

### CONCLUSION

Crear que es "instructivo para el estudio del hombre" estudiar la sociedad de los babuinos arriba descrita como de criminales "natos" como lo hacen los etólogos, es colocar a los varones al mismo nivel de unos monos (ni siquiera antropomorfos como el chimpancé o el gorila (Y después dicen que somos las feministas las que calumniamos a los varones).

Finalmente, estoy segura que al igual que el impulso sexual u otros impulsos como comer o dormir, la agresividad puede ser controlada y canalizada provechosamente. Aún en el supuesto negado de un preponderante peso genético u hormonal, "natural" no quiere decir "inmutable", porque para eso los varones son seres racionales, como dice el DRAE\*\*\* y porque "toda la historia del ser humano es la historia continua de su transformación" (Marx *dixit*). Asimismo, la ciencia evoluciona continuamente: se trata de discernir entre lo verdadero y lo falso: no es fácil.

**La violencia** en todas sus formas, desde el insulto al asesinato, desde las leyes injustas hasta las guerras para someter, explotar y dominar, **es la razón de quienes no tienen razón.** VF/vf.

*NOTA: Este trabajo fue enviado pero no presentado al II Congreso Venezolano de la Mujer. Caracas, Parque Central, 1991.*

### NOTAS

- \* ¡Qué curioso! Según Erich Fromm, la desobediencia en el Paraíso terrenal, que se debió, supuestamente a Eva, "es el primer acto de la razón humana." (cito de memoria). Y aquí nos encontramos ya frente a un hecho concreto -la macaca con su supuesto rito mortuorio- "que pudiera revelar un embrión de conciencia, ya que el culto a los difuntos está considerado, en los humanos, como la primera manifestación de la conciencia."
- \*\* Gracias a los que legislan y nos gobiernan según los preceptos de la nueva "Santa Alianza": Vaticano y Fundamentalistas musulmanes.
- \*\*\***DRAE**: *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (1992). Varón: *Criatura racional del sexo masculino*. Mujer: *Persona del sexo femenino*. Persona: *Individuo de la especie humana*. Sin comentarios.

### OBRAS CITADAS Y LECTURAS RECOMENDADAS

- BANCHS, María Auxiliadora, Fredzia TORRES, Beatriz RODRIGUEZ E *et altera*. Diagnóstico del contenido sexista en los textos escolares de Educación Básica. Caracas: Consejo Nacional de la Mujer, 1995. Este trabajo ha sido presentado en mayo de este año al actual Ministro de Educación. Hace unos tres años, si no recuerdo mal, la entonces Ministra E. García Prince, entregó también oficialmente un proyecto de nombre "Educar para la Igualdad" (Unesco).
- BEAUVOIR, Simone de. *El segundo sexo*. La edición que se consigue aún es la de: Buenos Aires: Siglo XX en 2 v. Título original: *Le deuxième sexe*. A pesar de haber sido publicada hace 46 años (1949),

- sigue siendo una obra capital, nuestra propia biblia.
- BIBLIA.** Seamos o no creyentes, la *Biblia* se ocupa de nosotras (y se contradice a cada rato) y nuestros pensadores, la jerarquía eclesiástica y nuestros legisladores la siguen al pie de la letra, cuando eso los favorece. Leámosla para poder discutirla, rebatirla o volver a interpretarla. Hay muchas teólogas feministas que han escrito sobre ese tema. Hasta algunas han reescrito la Biblia en femenino.
- CLADEM.** (Comité de América Latina y el Caribe para la defensa de los derechos de la Mujer) *Huellas de las mujeres en la Conferencia de Viena*. Septiembre 1993. En: *Vientos del Sur* (Lima): 1993.
- FRENCH, Marilyn** (1993). *La guerra contra las mujeres*. Barcelona (Esp.): Plaza & Janés, 1993. Título original: *The War against Women*. Es una lectura insoslayable para conocer nuestra historia y entender nuestro presente.
- GIANINI BELOTTI, Elena.** *A favor de las niñas. La influencia de los condicionamientos sociales en la formación del rol femenino, en los primeros años de vida*. Trad. de Giovanna Machado. Barcelona (Esp.): Monte Avila, 1978; 215 p. Título original: *Dalla parte delle bambine*. Es ya un clásico en cuanto a formación de estereotipos y debiera ser lectura obligatoria para padres, madres, maestros y maestras, para pediatras y los que dirigen nuestra política educativa.
- HARRIS, Olivia y Kate YOUNG.** *Antropología y feminismo*. Barcelona (Esp.): Anagrama, 1979. Se re-visita a Engels y a varias teorías e interpretaciones antropológicas-formulando nuevas- desde nuestra perspectiva.
- IZQUIERDO, María Jesús.** El androcentrismo en la ciencia. *Dones en lluitas* (Barcelona, Esp.) (4):42-48, juli1982.
- KELLER, Evelyn Fox.** *Sul genere e la scienza*. Presentazione di Paola M. Manacorda. Milano: Garzanti, 1987; 229 p. Título original: *Reflections on Gender and Science*.
- LEWONTIN, R.C., Steven ROSE y León J. KAMIN.** *No está en los genes. Racismo, genética e ideología*. Barcelona (Esp.): Crítica, Grupo editorial Grijalbo, 1987; 357 p. Título original: *Not in Our Genes. Biology, Ideology and Human Nature*. Entre otros méritos, es una exhaustiva respuesta crítica al determinismo genético del *Gene egoísta*, de E. O. WILSON.
- MITSCHERLICH, Margarete.** *La donna non aggressiva. Una ricerca psicoanalitica sull'aggressività nell'uomo e nella donna*. Prefazione di Silvia Vegetti Finzi. Milano: La Tartaruga, 1992; 219 p. Título original: *Die friedfertige Frau. Eine psychoanalytische Untersuchung zur der Aggression der Geschlechter*.
- MORGAN, Elaine.** *L'origine della donna*. Torino: Einaudi, 1974; 232 p. Título original: *The Descent of Woman*. Muy ameno e irónico, como han podido apreciar por las citas, sin dejar de ser científicamente riguroso.
- S A U, Victoria.** *Un diccionario ideológico feminista*. Barcelona (Esp.): Ikaria, 1981; 277 p.; 2a ed. 1992.
- SULLEROT, Evelyne.** *El hecho femenino*. Obra colectivas bajo la dirección de E. Sullerot con la colaboración de Odette Thibault. Prólogo de André Lwoff (Premio Nobel de Medicina). Barcelona (Esp.): Vergara, 1979; 557 p. Título original: *Le fait féminin*.
- SUZUKI, David.** *A Planete for the Taking*. Video de la Serie *Dimensión, auspiciada en Venezuela por Maraven*.
- THIERRY, Bernard en: GRUIER, Fabien.** La grande leAon qui nous vient du singe: des casques bleus chez les primates. *Le Nouvel Observateur* (París):44-46, 11-17 mayo 1995.
- VENEZUELA.** *Ley Aprobatoria sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la Mujer*, aprobada el 16-6-1982. En su Art. 10, dice textualmente: *Los Estados partes adoptarán todas las medidas para la eliminación de la discriminación contra la mujer, al fin de asegurarle la igualdad de derechos...* Y en el Aparte C estipula la: "La eliminación de todo concepto estereotipado de los papeles masculino y femenino en todos los niveles y en todas las formas de enseñanza..." Asimismo, en la *Ley de igualdad de oportunidades para la mujer* del 28-3-1993, se dice: "El Ministerio de Educación proveerá los instrumentos para garantizar la formación igualitaria de los ciudadanos" ... y se repite el concepto del Aparte C de la Ley anterior especificando un poco más, las medidas a adoptarse. Hasta el momento no hemos sabido del primer texto no sexista.